GERDA TARO

El historiador, transmite datos
de lo que fue.
El artista transmite el misterio
de lo que pudo ser.

DESCUBRE A GERDA TARO

GERDA TARO

FOTOPERIODISTA DE GUERRA

Estamos en España (1936-1937). Cuando el fotoperiodismo era sólo cosa de hombres.

Allí está Gerda. Mujer libre. Joven. Familia judía polaca.

Fascinante. Arriesgada. Valiente. Atrevida. Una belleza.

Haciendo fotos. En primera línea de fuego. Cerca de Madrid. En las trincheras.

Contraataque. Retirada caótica. Un accidente.

Allí muere. Tiene 26 años.

Deja el testimonio. De sus fotos. Que son Historia.

De una mujer excepcional.

De una mujer independiente.

De una mujer avanzada.

De una mujer libre.

Luego. Es olvidada.

Ahora. La recordamos.

Ahora. Nos acompaña.

Luis Velasco

Diciembre 2020

EL MISTERIO DE UN SUEÑO

ESTE FUE EL PRINCIPIO

Me enamoré de Gerda Taro desde el momento en que vi su foto. Ya hace tiempo. Hace doce años.

La foto que me ha inspirado.

Allí estaba. Dormida.

En un pequeño jergón. Acurrucada, cerrando la chaqueta del pijama con la mano. Íntima. Protegida.

Sábana descubierta. Ella. Reposada. Confiada.

La personalidad de Gerda Taro generó pasiones en toda su trayectoria.

Atrevida. Seductora.

Miedo al riesgo. Ninguno.

Miedo al cambio. Ninguno.

Valiente. Siempre.

Su magna obra fotográfica quedó truncada.

Luego olvidada.

Olvidada.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

FAMILIA JUDÍA

SIEMPRE AVANZAR

Gerda.

Pequeña. Delgada. Valiente.

Ligera como una gacela.

Elegante como un felino.

Familia judía. De Polonia. Perseguidos. Acosados.

No saber adónde ir.

Huyen a Alemania.

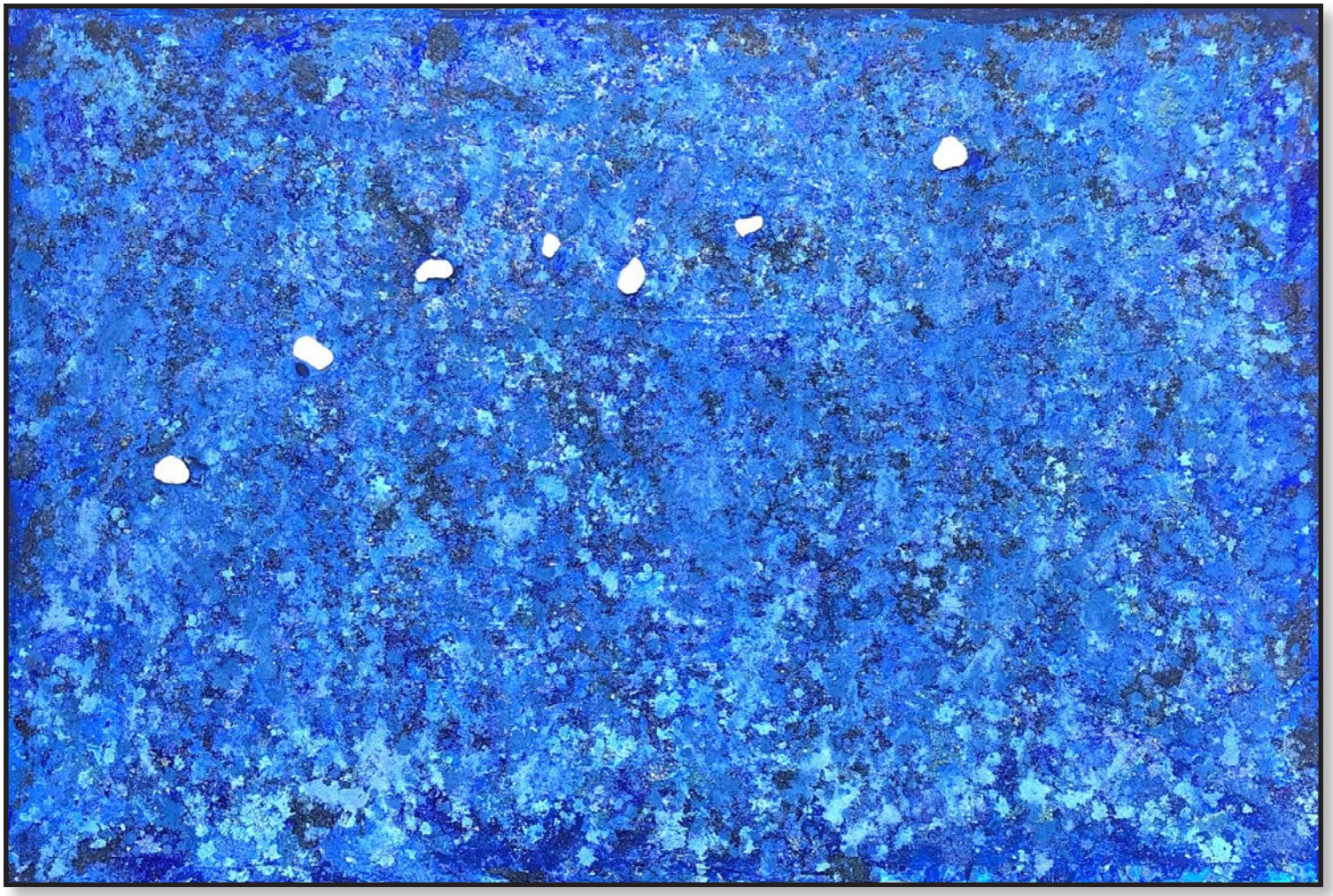
Arrancados de sus raíces. Empezando de nuevo.

Avanzan.

Conservan del pasado sólo lo que tienen en su memoria.

Inician. Siempre. Una nueva vida.

Avanzan.



Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

¿PUEDES AMAR A DOS HOMBRES A LA VEZ?

PIETER Y GEORG

En Stuttgart.

Pieter. Su primer amor.

Novios.

Pieter es el centro de su vida.

Planifican un futuro. Ordenado.

Los judíos son acosados. Debe huir.

En Leipzig.

Conoce a un activista. Inteligente. Rebelde. Vivaz. Revolucionario.

Georg.

Está ahora fascinada por Georg.

¿Puede amar a dos hombres a la vez?

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

KONZENTRATIONSFELD

LOS NACIONALISTAS

Tienen su proceso programado de actuación.
Al inicio. Intimidación. Exclusión. Marginación. Destierro.
Luego. Si adquieren más poder. Campo de concentración. Campo exterminio.
Los nacionalismos son excluyentes. Totalitarios.
Los nacionalismos, hacen retroceder la cultura mil años.
Gerda, internada en una cárcel.
En la cárcel. Hace un frío espantoso.
Espantoso.
El aire es tan frío que parece congelado.
Barrotes. Barrotes. Barrotes. Barrotes.
Creo que nunca olvidaré estos barrotes.
Un año. La sensación que has envejecido cien años.
Las manos despiadadas. Que construyeron los muros. No pueden ser perdonadas.
Los que sabían.
Los que consintieron.
Los que callaron.
No pueden ser perdonados.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

PARÍS

PUERTA ABIERTA A ACOGER

Los nacionalistas controlan. Vigilan a los ciudadanos adversos.

La población. Tiene a la bestia delante. Y no sabe reconocerla.

Gerda. Es un ser humano del mundo.

No es ciudadana sumisa a un partido.

No calla.

Gerda, debe huir. Debe emigrar.

Elige Francia, París. Lugar de esperanza y de tolerancia. De acogida.

Es el refugio de miles de emigrantes.

En París. Grupos de amigos. Se juntan en los bares.

Jóvenes. Ríen. Esperan. Compañeros de aventura.

Optimistas. Sólo pueden ser optimistas.

Esperanzados. Sólo pueden tener esperanza.

Resistentes. Sólo pueden resistir.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

ROBERT CAPA

LEICA Y PASIÓN

André Friedman. Fotógrafo. Emigrante de Hungría. Judío. Atractivo. Vital.

Se conocen en París.

Atracción inmediata. Vibrante. Arrolladora.

Gerda tiene iniciativa. Es inteligente.

Modela a André. Lo transforma. Crea a un nuevo André.

Le cambia el nombre. Ahora André es Robert Capa.

Le promociona en París. Triunfan. Gerda es su Pigmalión.

La fotografía es el motor. Inician una vida juntos. Profesional y personal.

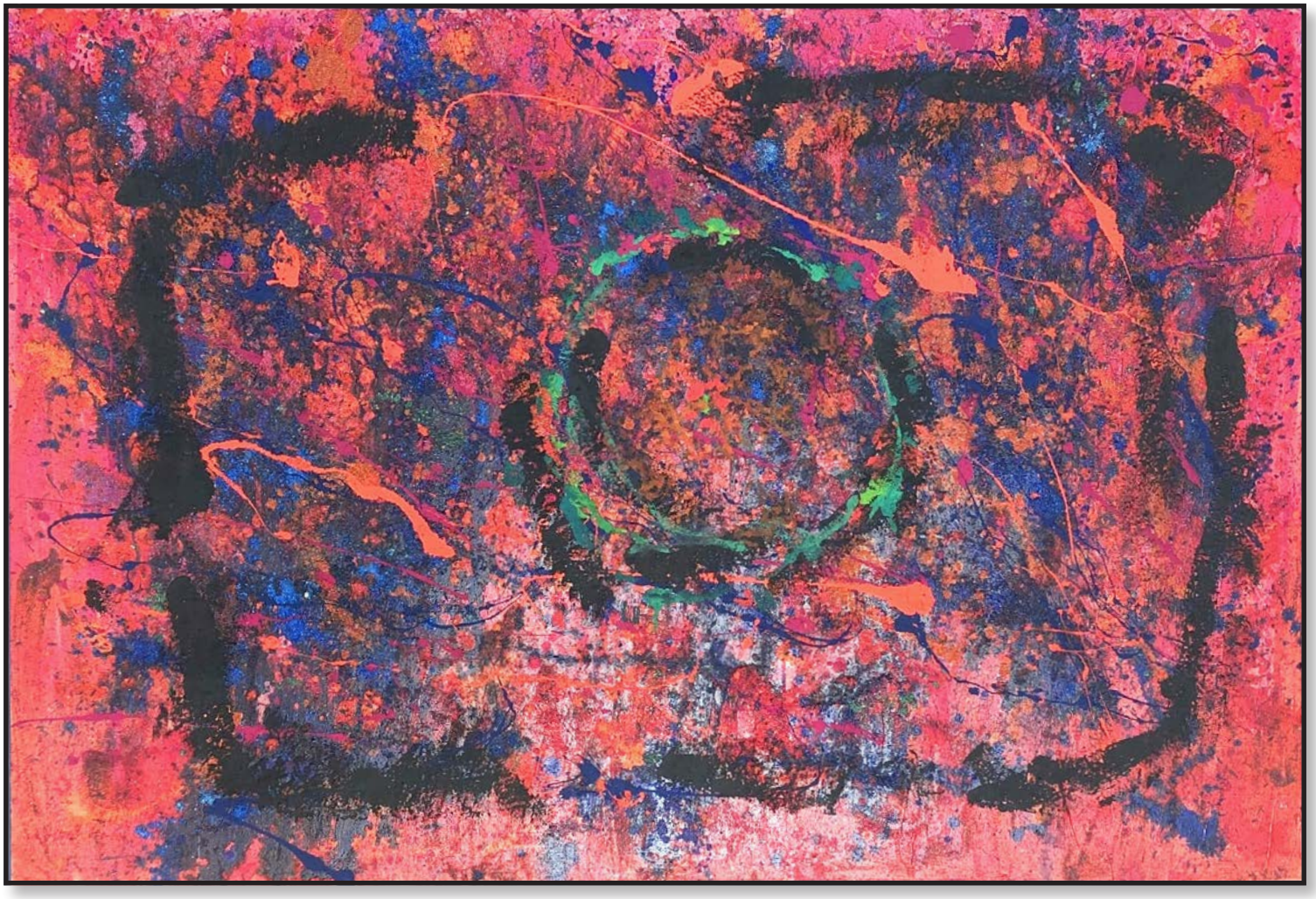
Enamorados. Viven intensamente.

Cada momento.

Todos los momentos.

Con pasión.

Pasión.



Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

BARCELONA

CAOS ANARQUISTA Y COMUNISTA

En Barcelona encuentran a los anarquistas españoles. Activos.

Controlando la ciudad.

Una ciudad que arde en un espíritu revolucionario.

Mujeres milicianas. Con armas. Igual que los hombres.

Gerda fascinada.

Descubre la utopía revolucionaria.

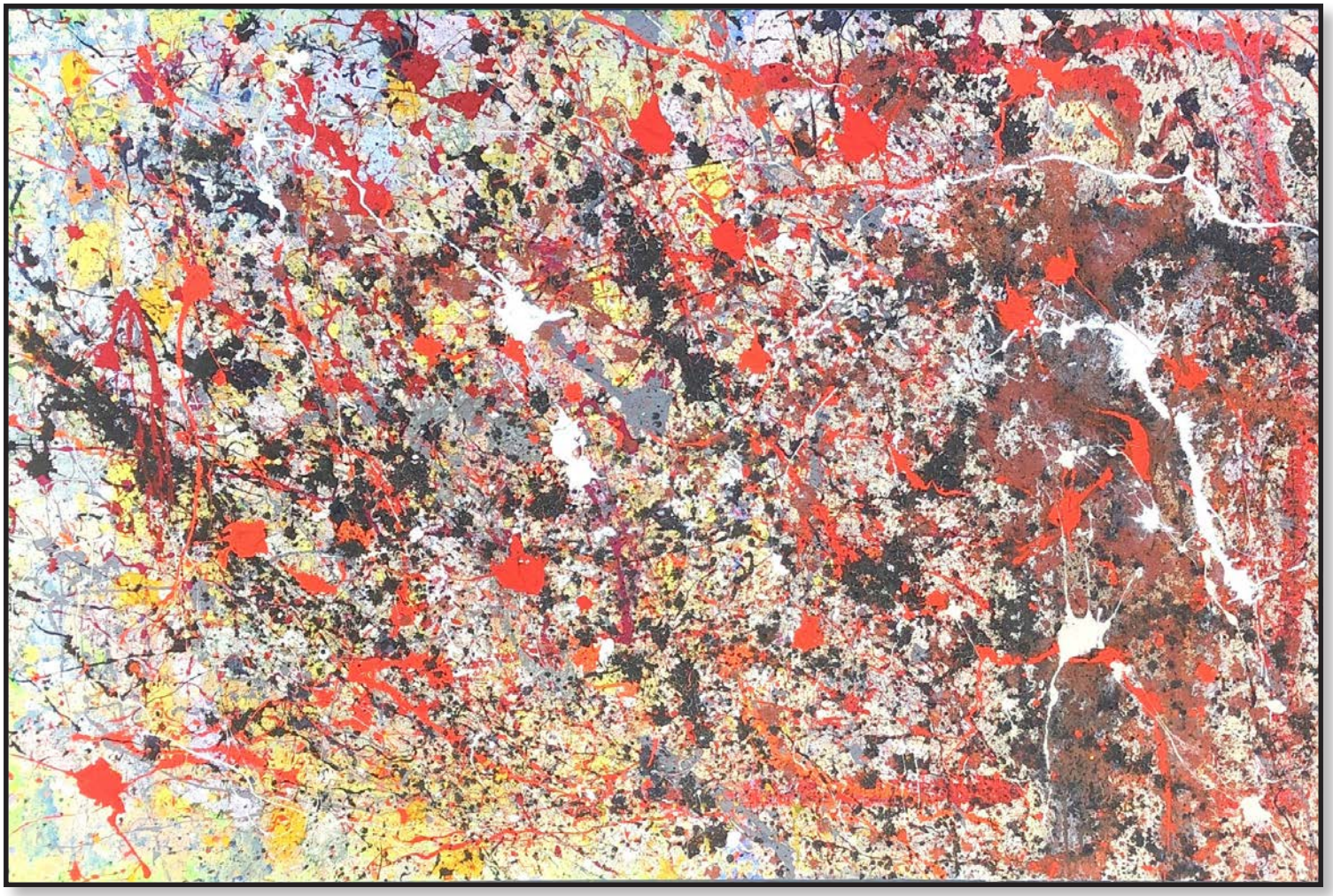
Anarquía desencadenada.

Ensañamiento y furia.

Delirio furioso.

Caos.

Más tarde. Verá la guerra real.



Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

TE HEMOS FUSILADO

LA FRONTERA INVISIBLE

Es una sociedad civil confrontada. Donde la realidad cotidiana es pesadilla.

Inquisidores que buscan. Víctimas.

Los contaminados. Son los que no piensan como nosotros.

Te vigilan.

No pensabas como nosotros. Dicen. Eres un portador de gérmenes.

No eres de los nuestros.

Debes ocultarte.

Ocultarte. Ocultarte.

Terror.

Si te cogen.

Sabes lo que te espera. Lo sabes.

Te hemos fusilado.

Silencio.

Sólo silencio.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

CAMPO DE CÓRDOBA

MUERTE DE UN MILICIANO

Córdoba es tierra destino de anarquistas de la zona levantina.

Allí, Gerda y Robert, toman la conocida foto “Muerte de un miliciano”.

Luego Gerda. Observa campos de trigo.

Hace encuadres pictóricos. Bucólicos.

Son fotos delicadas, con fuerza.

Con luz.

Mucha luz.

Parece.

Que no hay guerra.

Parece.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

INFERNO

EXODO CARRETERA DE MÁLAGA A ALMERÍA

La población civil huye. Han de recorrer a pie 200 Km.
Población civil. Atacados por la aviación alemana.
Guerra total. Sin piedad. Sin descanso. Guerra de exterminio.
En el camino. Mueren. Mueren. Mueren. Mueren.
Civiles atacados por los nacionales.
Civiles abandonados por los republicados.
No les protegen.
Es la “Desbandá”. Acto ocultado. Por los dos bandos en guerra.
Luego son olvidados.
No interesa a nadie recordar este acto.
Las víctimas. Pobres víctimas. En las cunetas de las carreteras.
Mirada fija. Al cielo. Mirada fija.
Calor sofocante. Sofocante. Calor aplastante. Aplastante.
Calor inmóvil. Que corta la respiración. Como una bestia gigantesca.
Gritan. Los civiles que huyen. Aterrorizados
Gritan. Gritan. Gritan. Gritan.
Piedad. Piedad. Piedad. Piedad.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

MADRID

RESISTENCIA INSENSATA Y HEROICA

Madrid. Foco mundial de atención.

Los bombardeos. No han conseguido abatir el ánimo.

De un pueblo insensato y heroico.

Indomable.

Único.

Allí, Gerda es la estrella.

Gerda va constantemente a lugares de lucha.

Al frente. Cada día.

Su osadía. Rozaba la temeridad.

Su audacia. Para lograr una foto única, de alto riesgo.

Su romanticismo. Jugar con la muerte.

En las trincheras. Con los soldados. Que la adoran. Sin miedo. Comparten.

Vive intensamente.

Vive cada momento.

Con pasión.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

TED ALLAN

MONOLITO AL AMOR ROMÁNTICO

Ted Allan. Escritor. De las Brigadas Internacionales.
Se enamora de Gerda. En Madrid.
Un amor romántico.
Un amor apasionado.
La protege. Siempre.
Herido grave. En Brunete. Evacuado a Canadá.
Luego. Escribe un libro.
Casi autobiográfico.
Narra su historia de amor.
Su amor con Gerda.
El amor.
De jóvenes libres.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

EL MURO

DEL SILENCIO

Gerda. Judía.

Ama a España.

Vive intensamente el drama español.

En Brunete. Hizo la foto única. Del muro.

El muro de la fachada del Ayuntamiento de Brunete.

Muro. Soledad.

Muro. Reflexión.

Muro. Silencio.

Muro. Occidental.

Muro. Testigo. De lo que ha visto.

Gerda.

Frente al muro.

Espera.

Espera su destino.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

BRUNETE

EL DERRUMBE DE UN SUEÑO

Allí estaba. Gerda. En Brunete.

En el frente. Desde la madrugada. Haciendo fotos. Con su Leica. Junto a los soldados.

Contraataque. Furioso. Deben retirarse. De forma apresurada.

Gerda y Ted Allan. Están juntos.

Inmersos en el caos de la retirada.

Caen heridos. Gerda grita. Grita.

Muy valiente. Aguanta el dolor.

Aguanta. Aguanta. Aguanta.

Operación. Urgente. Sin anestesia. Sin anestesia.

Sólo fuma. Fuma. Fuma. Fuma. Fuma.

Que no sufra. Que no sufra.

Morfina.

Morfina.

Morfina.

Muerte.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

GERDA

¿POR QUÉ HAS VENIDO?

Gerda. Dime. ¿Por qué has venido? A mí.

Tu mirada es de sorpresa.

Sorpresa.

De repente. Lo entiendo. Lo entiendo.

Aparece. Veo. Veo una imagen.

Pasan patos salvajes. Patos emigrantes. Vuelan.

En su cabecita. Hay imágenes de sol y tierra.

Imágenes de esperanza. Les mantienen. Con el viento en contra. Vuelan. Vuelan. Vuelan.

Así es el ser humano.

Un día.

Descubres, un ser que proviene de ti. Y desconocías.

Entonces despliegas tus alas. Y vuelas.

Ya no estás atado a bienes perecederos.

El ser humano universal. Debe volar.

Lo entiendo Gerda.

Ahora.

Ahora lo sé.

Bastidor 150 x 100. Base tela algodón. Pintura vinílica y fragmentos de cuarzo, antracita, hierro, antimonio, cobre.

UN SUEÑO

HEMOS COMPARTIDO ESTOS AÑOS

Nuestra historia. Intensa. Íntima.

Es solo nuestra.

Nuestra.

Secreta.

Te observo. Te observo largo tiempo. Verte acurrucada. Durmiendo. A mi lado.

Tu respiración. Pausada. Tranquila. Rítmica. Confiada.

Observo. Tu cuerpo. Pequeño. Ligero. Tal vez 45 kilos.

Luego. Las arrugas. ¿Del paso del tiempo?

Te dan una apariencia. Todavía más deseable.

No hemos podido terminar nuestro vuelo. Buscando imágenes de sol y tierra.

No hemos podido.

Has debido regresar al pozo oscuro. Sin fondo. Al silencio.

He soñado. Que podíamos haber compartido nuestras ilusiones.

He soñado. Que podíamos haber compartido nuestra vejez.

He soñado. He soñado. He soñado. He soñado.

Ha sido.

Un sueño.

Generación va

Generación viene

La tierra

Permanece

(Eclesiastés 1.4)

EXPOSICIÓN

CLUB ALMA

AGRADECIMIENTOS

ALMA SENSAI

ESTUDIO
AUSTRAL

gabinetesme
PREVENCIÓN

Fundación Josep Carreras
CONTRA LA LEUCEMIA

VERSIÓN EXTENDIDA

El historiador transmite datos

de lo que fue

El artista transmite el misterio

de lo que pudo ser

GERDA TARO

CRÓNICA DE UN SUEÑO

PRESENTACIÓN

EL MISTERIO DE UN SUEÑO

ESTE FUE EL PRINCIPIO

Estimados amigos y estimados desconocidos.

Me enamoré de Gerda Taro desde el momento en que vi su foto. La foto que me ha inspirado.

Hace doce años.

Apareció en la prensa. Una gran noticia. Habían sido recuperadas las fotos del archivo que tenía Robert Capa en París. Más de tres mil.

Perdidas a inicios de la Segunda Guerra Mundial. Habían aparecido 70 años más tarde. Casualmente.

Se publicaron algunas. En una aparecía Gerda Taro.

Allí estaba. Dormida. En un pequeño jergón. Acurrucada, cerrando la chaqueta del pijama con la mano. Crispada. Íntima. Protegida.

Había desplazado lo que parecía una sábana. Aparecía dulce, angelical. En un sueño profundo. Confiado. A la vez inquieto.

Se informaba que era la foto de Gerda Taro, novia de Robert Capa. Pero esto no era del todo cierto. En realidad, Robert Capa era el novio de Gerda Taro.

La personalidad de Gerda Taro generó pasiones. Atrevida. Seductora. Valiente. Su magna obra fotográfica, quedó truncada en el año 1937. Con 26 años, muere.

Luego olvidada.

Sabía que ella influiría en mi vida. Y lo hizo.

Hice una pintura de ella. Dormida. Un mural. Que ocupaba la pared central de mi estudio. Desde allí me ha acompañado.

Pasó el tiempo. Al fin pude terminar mi viaje al pasado, para recuperarla.

No he pretendido hacer una biografía de Gerda, pues ya existen muchas. Lo que he intentado ha sido capturar fragmentos. Capturar emociones. Capturar el misterio de esta leyenda.

Primero hice la narrativa

Me documenté con libros. Acudí a fuentes directas. De personas que estuvieron en los mismos lugares y en los mismos momentos que Gerda.

Luego, esta narrativa sería la inspiración para crear las pinturas.

Se dice que las personas excepcionales deben morir jóvenes, en la cumbre de su plenitud. En el caso de Gerda no lo creo.

Con su energía infinita, hubiese continuado siendo la musa que iluminaría a la gente.

Este trabajo, es el resultado de mi obsesión.

Luis Velasco

Diciembre 2020

PARTE UNO

ALEMANIA

FAMILIA JUDÍA

SIEMPRE AVANZAR

Gerda.
Pequeña. Delgada. Valiente. Ligera como una gacela.
Elegante como un felino. Sonrisa femenina y cautivadora.
Familia judía polaca. Perseguidos. Acosados.
Separados de su vida anterior.
No saber adónde ir. Cosa que ya les es familiar.
Apátridas. Gente libre.
No ligados a países.
Forasteros en todos.
En su vida. Viven muchas vidas.
Sin marcha atrás. Pues del antes, ya no queda nada.
Arrancados de sus raíces, empezando de nuevo, avanzan.
Conservan del pasado. Sólo. Lo que tienen en su memoria.
Inician. Siempre. Una nueva vida.
Marchan a Alemania. Emigrantes.
Stuttgart 1910. Nace una hija. Gerda Pohorville.
Es educada con esmero. Estudia. Ya tiene 17 años.

El pueblo judío cuida la educación. Su ideal, es alcanzar un nivel cultural superior.

Su mundo es del espíritu.

Gerda, coqueta. Pequeña muñeca elegante. Con tacones altos. Provocativa.

Perseverante. Inteligente.

Gerda, adorada por su familia.

La familia protege a los que estudian. El avance de un miembro es un avance de todos.

Gerda, quiere vivir.

Vive decidida.

Quiere capturar mundos.

Avanza.

¿PUEDES AMAR A DOS HOMBRES A LA VEZ?

PIETER Y GEORG

Gerda reside en Stuttgart.

Deja el mundo de la infancia.

Conoce a Pieter.

Pieter. Actividad desbordante. Profesional independiente.

Pieter. Da seguridad. Transmite confianza.

Pieter cuida. Pieter guía. Pieter instruye.

Pieter tiene 35 años. Casi dobla la edad a Gerda.

Gerda ha descubierto un mundo adulto.

Pieter es su amor. Pieter es el centro de su vida.

Vive su sueño. Un sueño.

Salen. Restaurantes. Fiestas. Fantasías. Emoción. Ilusión.

Hacen proyectos.

De repente, se rompe esta armonía.

Amenazadoras nubes. Aparecen. Crece en Stuttgart la intransigencia a los judíos.

Acosados. La familia de Gerda debe abandonar Stuttgart.

Gerda se resiste. Tiene 19 años. No quiere perder a Pieter. Su amor.

Cede. Huyen a Leipzig. Ciudad más liberal.

En otros tiempos. Otro lugar. Hubiesen tenido la opción. De volar juntos.

Se escribirán.

Se llamarán.

Marcha.

En Leipzig.

Acude al Liceo femenino. Entorno liberal. Progresista.

Conoce a un activista. Georg. De su edad.

Es la figura central de un grupo de estudiantes. Inteligente. Rebelde. Vivaz.

Poco a poco, olvida.

Cambia su relación con Pieter. Los contactos se distancian.

Duda. Duda en las noches. Duda en los días.

¿Puede amar a dos hombres a la vez?

Duda.

Duda.

Duda.

Gerda cambia. Ya no es la pequeña muñeca de Stuttgart.

Ha crecido. Viste de forma más sencilla. Pero elegante.

Todavía ama las fiestas. Bailar. Restaurantes. Equilibra su base burguesa con el ambiente revolucionario.

El antisemitismo de Hitler despierta su origen judío.

Gerda inicia una actitud activa contra el nacionalismo.

Todavía no es una revolucionaria.

Todavía no.

Georg le abre nuevos horizontes. Está fascinada por Georg.

Ya no duda.

Georg es su gran amor.

Georg. Será el gran amor de su vida.

Honesta y directa. Viaja. Se lo dice a Pieter.

Pieter comprende.

Se convierte en su confesor. Mantendrán continua correspondencia. Será su apoyo. Siempre.

Gerda. Ahora es revolucionaria.

Otro mundo. Es posible.

Mítines. Arengas. Exaltación.

Frente a ella.

El poder. Nacionalista.

Le esperan cambios. Pronto.

Muy pronto.

KONZENTRATIONSFELD

LOS NACIONALISTAS

Los nacionalistas. Tienen un proceso programado de actuación. Al inicio. Intimidación. Exclusión. Marginación.

Luego. Si adquieren total poder. Campo de concentración. Campo exterminio.

En un instante, hacen retroceder a la humanidad mil años.

Imponen su sentimiento de rebaño. Su pensamiento único.

Los nacionalismos.

Con criterios étnicos. O ideológicos.

Con mensajes sencillos. Elementales.

Arrastran al pueblo menos cultivado.

Dicen.

Somos dialogantes. Somos pacíficos. Dicen.

Pero no hablan.

De sus hordas civiles. Organizadas. Que se forma súbita son carceleras de los ciudadanos oprimidos. Que ocupan las calles. Que avasallan a la población atemorizada.

Son grupos organizados. Comités de defensa. Comités de acción contra la sociedad civil. Ocupan espacios públicos. Atacan tiendas. Controlan los territorios.

No hablan.

De sus acciones de intimidación, inquisición.

No hablan.

Donde sus dirigentes preparan lo que para ellos es esencial.

No destruirse solos.

Estar en compañía.

Deben conducir al pueblo ignorante.

Que los acompañen en su holocausto final.

Gerda se rebela.

Gerda es identificada. Es detenida.

Gerda, internada en una cárcel.

Tiene 20 años.

La cárcel.

Gerda se salva gracias a su pasaporte polaco.

Sin embargo, más tarde, la familia de Gerda es apresada. Internada en campos de exterminio.

Nunca regresaron.

Gerda permanece en la cárcel varias semanas.

Es puesta en libertad.

¿Cómo era la vida en las cárceles en aquella época?

No lo sabemos por Gerda.

Existe un libro excepcional. Que nos lo explica. De Emmy Hennings.

Mujer que estuvo recluida en una cárcel de mujeres. Dejó escrito un diario.

Allí refleja la indefensión del ser solitario. Frente a un sistema opresor.

Las reacciones que nos traslada son contradictorias.

Se presenta fuerte y a la vez débil. Con valor y miedo.

La prisionera encuentra la fuerza, en cosas sencillas.

Su lectura me inspira estas reflexiones.

Sobre su vida cotidiana.

> Seis pasos a un lado. Seis a otro. No me dejaré amaestrar.
>
> No puedo sostenerme. Cansada. Tengo que tenderme en el suelo.
>
> Mis manos sacan por la cabeza la blusa para hacer una almohada. Pero es demasiado fina. No sirve.
>
> He recibido agua para lavarme. No tengo toalla.
>
> Viene la vigilante. No quiero que me vea en el suelo como un animal domado.
>
> Cuantas personas habrán pasado por estas camas.
>
> Por la noche me resulta imposible dormir. Mis compañeras están profundamente dormidas. Sigilosos gemidos y sollozos. Me acompañan.
>
> Hace un frío espantoso. El aire es tan frio que parece congelado. Puedes ver los prisioneros que
>
> estaban ayer. Y hoy ya no.
>
> Los ojos buscan el cielo. Buscan el cielo sobre los altos muros. Luce el sol. Cielo azul profundo.
>
> Una embarazada. Su hijo podrá decir: Estuve en presidio antes de nacer.

¿Por qué debemos andar en círculo? No tenemos una meta. Siempre en el mismo lugar.

Una presa es liberada. Me cede sus pertenencias. Su cepillo de dientes, peine, esponja. Y jabón.

Me cede todo lo que tiene.

Sobre la cárcel.

¿Se puede una acostumbrar a estar en la cárcel?

Si mi madre supiese donde estoy. No debo decírselo. Estoy intranquila por mi madre.

Barrotes. Barrotes. Creo que nunca olvidaré estos barrotes.

Busco un sentido. Pero cuanto más busco, menos encuentro.

Las manos despiadadas. Que construyeron los muros. Para prisioneros.

Lo sabían.

Lo sabían.

No pueden ser perdonadas.

Las que callaron.

No pueden ser perdonadas.

Las que consintieron.

No pueden ser perdonadas.

Las que ignoraron.

No pueden ser perdonadas.

Sobre el momento de la liberación.

Caminas.

Caminas. Sin destino.

No sabes la dirección que debes tomar. Caminas en soledad.

Nadie se cruza conmigo. Nadie te ve.

Llegarás a algún lugar.

Llegarás a algún lugar. Supones. Sin destino.

Caminas.

Caminas.

Caminas.

Sin destino.

Gerda sigue estando en riesgo. Puede ser detenida nuevamente.

Debe dejar a su familia.

Debe dejar a Georg.

Debe dejar a su gran amor.

Gerda debe huir.

Huye.

PARTE DOS

FRANCIA

PARÍS

PUERTA ABIERTA A ACOGER

Gerda abandona Alemania. Debe emigrar.

Al emigrar no mueres. Pero pierdes muchas cosas dentro de ti.

Es un suicidio limitado.

Elige Francia. París. Lugar de esperanza y de tolerancia.

Es el refugio de miles de emigrantes procedentes de países del Este. Allí coinciden distintas lenguas y culturas.

La mayoría son jóvenes.

Optimistas. Sólo pueden ser optimistas.

Esperanzados. Sólo pueden tener esperanza.

Resistentes. Sólo pueden resistir.

Su único patrimonio es su persona. Su objetivo. Día a día.

Vivir otro día.

Duermen en el piso de algún amigo. En la calle. Compartiendo habitaciones. Al azar.

Comen. Lo que pueden. Ayunos forzados.

Vivir en una habitación miserable. Meses. Años. Es duro, pavoroso, conmovedor.

Sólo lo puede entender el que lo ha vivido.

Habitar en pequeños cafés. Vaho en los cristales.

Allí estás. Hasta madrugada.

Pues no tienes lugar adonde ir.

Fortalece el carácter.

Gerda, a pesar de no disponer de dinero, se viste con prestancia. Con orgullo, mantiene un aspecto digno.

Conserva la ropa adquirida en épocas mejores.

Es coqueta. Hace gimnasia. Siempre peinada, arreglada. Se depila las cejas. Afinadas.

Comparte habitación con Ruth. Una amiga. Valiente. Otra belleza. Mujeres libres. Modernas. Independientes.

Sexualidad abierta.

Miedo al embarazo. Escaso.

Riesgo de aborto. Aceptado.

Ruth trabaja eventualmente como modelo de fotógrafos.

Gerda tiene encargos ocasionales. Sustituciones de pocas horas. Vendedora de periódicos. También como modelo.

Una vida dura. Precaria. Afrontada con determinación.

A su familia. Les engaña.

Dice que su vida es confortable. Les engaña. Para que no sufran.

Debe cambiar de habitación. Debe cambiar de residencia. Continuamente.

Resiste. Está acostumbrada a resistir. A sufrir. A adaptarse.

Sobrevive. Como puede.

En París. Grupos de amigos. Se juntan en los bares. Jóvenes. Ríen. Compañeros de aventura.

Alguno paga los cafés. Siempre alguien paga.

Gerda encuentra trabajo eventual. Ayudante del fotógrafo Fred Stein. Judío.

Interviene en el revelado de fotos. Aprende.

Gerda se integra en el grupo de fotógrafos.

Está Henry Cartier-Bresson de Francia.

También conoce a otros fotógrafos judíos.

André Kertész de Hungría. David Seymour “Chim” de Polonia.

Como Gerda, son seres que viven sin vuelta atrás. De su antes no queda nada.

Están acorralados. Tienen que adaptarse. A los entornos imprevisibles que se les presentan.

Gerda aprende rápido. Muy rápido.

Inteligente. Reflexiva. Cultivada. Seductora. Independiente. Valiente.

Inalcanzable.

Encuentra otro trabajo. Con Eisner. Otro fotógrafo. Judío.

Gerda tiene conocimiento de idiomas. Cultura cosmopolita. Es una ventaja. En aquel entorno poco cultivado.

Al fin.

Obtiene la acreditación de periodista. El deseado documento.

Documento que le permite contratar con revistas, como profesional independiente. Puede tener formalmente un trabajo.

Hito que cambia su vida.

La vida bohemia ya es un pasado.

ROBERT CAPA

LEICA Y PASIÓN

André Friedman. Emigrante de Hungría. Judío. Moreno. Atractivo. Seductor. Vital.

Rústico. No cuida su apariencia. Cultura limitada. Superviviente. Se conocen en París.

Tiene un encargo.

Debe hacer una foto a una rubia de pelo corto. No puede pagar. Gerda acepta. Será su modelo gratuita.

Atracción inmediata.

Trabajan juntos. Atrevidos. Sin barreras. Libres. Gerda y André son dos seres valientes. Enamorados. No esperan.

No esperan.

Viven intensamente. Cada momento. Con pasión. Ya viven juntos.

Es un equipo. Gerda la inteligencia. André la fuerza. La fotografía es el motor que mueve sus vidas.

Gerda y André buscan compartir un destino común. Personal y profesional.

Se incorpora a ellos David Seymour, conocido como “Chim”.

Otro fotógrafo que ha emigrado a París. Un judío procedente de Polonia, como Gerda.

Trabajan juntos. Se apoyan. Comparten experiencias. Los tres marcharán más tarde a España, para informar sobre la Guerra Civil.

Gerda va moldeando a André. Gerda es su Pigmalión.

Cambia sus hábitos. Su vestido. Su imagen. Creando a un nuevo André.

Gerda plantea una estrategia atrevida. Genial. Que va a cambiar la vida de los dos.

Crea un personaje.

Se inventa a un fotógrafo. Norteamericano. Famoso. Que ahora eventualmente reside en París.

Se llama Robert Capa. Nombre inspirado en el director de cine americano.

Ella también cambiará de nombre.

Ahora es Gerda Taro. Inspirado en el poeta japonés Taro. Gerda Pohorylle y André Friedman.

Desaparecen.

Gerda Taro y Robert Capa.

Nacen.

Gerda organiza su presentación a revistas, periódicos y medios. La estrategia tiene éxito.
Triunfan en París.

Son una pareja atractiva. Una pareja icónica.

Trabajan juntos bajo la marca Robert Capa. Se acreditan. Sus fotografías se pagan al más alto precio.

Gerda Taro. Robert Capa. Rompen con su anterior mundo. Escriben una nueva historia.

De fotografía. De pasión.

De amor.

PARTE TRES

ESPAÑA

BARCELONA

CAOS ANARQUISTA Y COMUNISTA

España. Guerra Civil. Gerda y Robert tienen el encargo de informar.

Viajan los dos en un pequeño aeroplano. Cruzan los Pirineos. Una avería. Aterrizaje forzoso. Gerda y Robert ilesos.

Siguen su camino. Consiguen transporte por carretera. Llegan a Barcelona. Encuentran ambiente revolucionario.

Gerda. En Leipzig. Ha estado en reuniones con grupos activistas. Con proyectos teóricos.

Aquí encuentra a los anarquistas y comunistas españoles. Activos.

Controlando la ciudad. Una ciudad que arde en su espíritu revolucionario.

Los escenarios que había imaginado. Se ha hecho realidad.

Gerda está fascinada. Fotografían todo. Barricadas. Gente. Mujeres milicianas. Con armas. Activas. Igual que los hombres.

Fotos hechas con simpatía. Con admiración. Ve a la gente feliz. A pesar de la guerra, viven con entusiasmo.

Les llama la atención que algunos milicianos lleven corbata. Una singularidad española. Piensan.

España es el centro de atención. Lucha de ideales. Están enfrentadas. Todas las ideologías.

Llegan otros periodistas. De todo el mundo.

Joseph Kessel. Jean Moral. Franceses.

Sus comentarios. Son concisos. Secos. Como un parte de guerra.

No idealizan.

Anarquía.

Anarquía desencadenada. Ensañamiento. Ensañamiento y furia. Delirio furioso. Despiadado.

Un fruto terrorífico. De la semilla que se había creado. En los años. Sin embargo. El tabaco unificaba a todos.

Hermanaba.

Incluso los camareros sindicalistas.

Que rechazaban las propinas. Pero tendían la mano para un cigarrillo.

El tabaco hermanaba.

Gerda y Robert toman partido.

Están fascinados por los anarquistas. Son el centro de sus fotografías.

Gerda, ilusionada, se mueve. Por la ciudad.

Encuentra a gente. Hace fotos en bares, paseos. En la playa, donde las anarquistas entrenan tiro. Fotos que hacen aparecen en la prensa francesa.

Su primer trabajo como reportera es reconocido en Francia. Gerda ya es reconocida.

Sin embargo, Robert. Observa reflexivo.

Silencioso. Frío.

A estos soldados mal instruidos. Mal equipados.

Que desean partir al frente.

No saben.

Que les espera una guerra profesional. Que no superarán. Que no superarán.

Gerda ha visto la retaguardia. Sólo la retaguardia. Barcelona está lejos del frente.

Valientes.

Deciden estar cerca del peligro. Buscan zonas de combate. Quieren fotos de acción. Es su sueño.

No adivinan que están en una guerra. Incivil. Cruel.

Con muchas bajas.

Donde se fusila más que se combate.

Gerda. Pronto verá las trincheras.

Pronto verá la lucha casa por casa.

Pronto verá los bombardeos a la población civil.

Pronto verá las huidas en masa de los perdedores.

Pronto verá los hospitales.

Pronto verá las funerarias.

Pronto verá el horror. Pronto despertará.

De su sueño.

TE HEMOS FUSILADO

LA FRONTERA INVISIBLE

Saint Exupéry, también llega a Barcelona. En la misma época que Gerda.

Pero su visión es distinta.

Su mirada es objetiva, reflexiva. Triste.

Muy triste.

Ha percibido. La frontera invisible.

Sus reportajes de la época me inspiran.

No he encontrado ninguna frontera. Puedo circular.

Por las avenidas. Paseo por la Rambla. Piquetes de milicianos. Les sonrío. Y paso.

Iglesias quemadas.

Que no parecen quemadas.

En una guerra civil.

La frontera física. No existe.

La frontera es invisible.

La frontera. Atraviesa el corazón del hombre.

En la guerra civil. El enemigo está en el interior. Uno lucha contra sí mismo.

En una guerra civil. Se fusila. Más que se combate. Se fusila.

Un día vi esta frontera. Toqué esta frontera.

La vi.

Estaba en una terraza de café.
Cuatro hombres se detienen. A mi lado. Miran a mi vecino.
El hombre se levanta. Rostro empapado de sudor. Levantó sus brazos.
Lentamente.
Brazos de plomo.
Abandonó su vaso medio lleno.
El último vaso de su vida. El último.
Sus manos alzadas.
Parecían las de un hombre que se ahoga. Caminó con ellos.
Yo le miraba. Como se alejaba. Como se ahogaba.
Como se ahogaba. Sus manos alzadas. De plomo.
El hombre. Cinco minutos antes. A dos pasos de mí.
Había cruzado la frontera invisible.

Saint Exupéry, triste.
Muy triste.
Ha visto la frontera invisible.
Otros escritores están en España.
Está Georges Bernanos.
Está Simone Weil.
Dejan su testimonio.

Observan a la sociedad confrontada.
Donde la realidad cotidiana. Es pesadilla.

Se fusila. Más que se combate.

A los que no pensaban como nosotros.

Debes ocultarte.

Eres un portador de gérmenes.

Terror. Terror. Terror. Terror. Terror.

Si te cogen.

Sabes lo que te espera.

Lo sabes.

Te hemos fusilado.

Silencio.

Sólo silencio.

Me gustaría entender a los hombres.

CAMPO DE CÓRDOBA

MUERTE DE UN MILICIANO

Momento de exaltación. Inicio de la contienda. 1936.

Gerda y Robert se desplazan a Córdoba. Acción peligrosa. Es zona cercana al frente.

Allí viven, inmersos en mítines, arengas. Se mezclan con la gente, con los soldados, con los voluntarios.

Aquí los milicianos no llevan corbata.

Fotos en haciendas cercanas a Córdoba. Milicianos subidos en barriles, arengan.

Pregonan la revolución. Empujan. Empujan.

Labriegos escuchan. Pantalones raídos, de desesperación. Indecisos. Indecisos.

Es el momento de la exaltación. El momento de los discursos. Confundidos.

Gerda y Robert se sumergen en el ambiente agitado. Lo absorben. Se integran. Nunca habían conocido nada igual.

Córdoba es tierra destino de anarquistas de la zona levantina. Se desplazan para el combate. En apoyo de sus compañeros.

Enfrente.

Las temidas tropas moras enemigas. Grandes tiradores. Están ya infiltradas. A través de una frontera difusa.

En el campo de Córdoba. Gerda y Robert toman la conocida foto “Muerte de un miliciano”.

Conviven con los soldados. Con los anarquistas.

No hay trincheras. Son guerrillas. Movimientos en el monte. Golpes de mano. La guerra más cruel no ha aparecido todavía.

Más tarde. Junio 1937.

Llega a Córdoba el apoyo de las Brigadas Internacionales. Se produce una ofensiva republicana.

Gerda y Robert se desplazan a La Granjuela que había sido recuperada por el Batallón Tchapaniev.

Gerda ya utiliza una Leica. Máquina pequeña y manejable. También utiliza eventualmente la cámara Rollei.

Se advierten los avances estéticos que ha hecho.

Son fotografías donde combina sabiamente acción y movimiento.

Gerda es ya un referente de fotoperiodismo.

Empieza a hacer reportajes con la marca TARO, para diferenciarlos de las que hacía antes con la marca CAPA.

El síntoma de su distanciamiento.

Busca actitudes naturales, lejos del artificio de la fotografía de estudio.

El Batallón Tchapaniev mantiene su avance. Valsequillo también ha sido recuperada. Gerda y Robert van con ellos. Hacen fotos de los desplazamientos de los brigadistas.

Se estabiliza el frente. Pausa.

Ahora Gerda hace fotografías amables. Es un entorno de mayor placidez.

Gerda olvida la guerra.

Observa. Campos de trigo. Recogida de la cosecha. Campesinos que trabajan tranquilamente. Entorno sosegado. Encuadres pictóricos. Bucólicos.

Gerda atrapa el momento. Se recrea. Son fotos delicadas, pero con fuerza. Con luz. Con mucha luz.

Con amor.

Gerda enamorada de la gente. Enamorada del ambiente rural. Enamorada de la gente sencilla.

Ella. Que es una emigrante perpetua. Ella. Una desplazada. En busca de hogar.

Ella. Quiere dignificar a las personas humildes. Corrientes. Cercanas. Los ensalza. A ellos. Y a su trabajo.

Por un momento parece. Parece que no hay guerra. Sólo paz.

INFERNO

EXODO CARRETERA DE MÁLAGA A ALMERÍA

Gente que huye de Málaga. Buscando refugio en Almería. Por la carretera cercana a la costa.

Atacados por aire. Aviones alemanes. Italianos. Atacados por mar.

Indefensos.

Es el suplicio de la población civil. El suplicio.

Estamos en un ensayo de lo que será la estrategia en la II Guerra Mundial.

Guerra total. Guerra de exterminio.

Han de recorrer a pie cerca de 200 Km. Por un camino que ya no existe. Es la “Desbandá”.

Terrible acción. Acción ocultada. Por todos. Luego olvidada.

En el camino. En el camino de huida. Calor.

Calor sofocante. Calor inmóvil. Aplastante. Calor y fuego. Que corta la respiración.

Como una bestia gigantesca. Quema.

La tierra se resquebraja. Gusto amargo de la soledad.

Gente humilde que huye. Extenuados. Hacia ningún sitio.

Calor inmóvil. Que corta la respiración. Como una bestia gigantesca.

Gritan. Los civiles que huyen. Aterrorizados

Gritan. Gritan. Gritan. Gritan.

Piedad. Piedad. Piedad. Piedad.

Las fotos de Gerda muestran a civiles inocentes. Muestra sólo a los que huyen. Nunca las cunetas.

Nunca. Manos abiertas. Inmóviles. Mirando el sol. Acariciadas por la lluvia. Por el polvo.

Muestra sólo a los que huyen. Con miradas vacías. Callados. Huyen. No se detienen.

Sólo se detiene. Su corazón.

Gente humilde, a la que nadie retrataría.

Héroes anónimos que corren para salvar a su familia. Son anónimos.

Nadie se fijaría en ellos. Pero sí Gerda. Sí Robert.

Gerda y Robert los retratan con respeto.

Respeto a los desahuciados.

Respeto a los humildes.

Respeto a los perdedores.

MADRID

RESISTENCIA INSENSATA Y HEROICA

Al principio de la guerra. Madrid era el objetivo inmediato.

Luego, a la vista que no era posible su conquista, se trasladaron las fuerzas del asedio a otros frentes.

Madrid respiró. Madrid resistió.

Había resistido por el carácter especial de su gente.

El general Miaja. Con su ayudante Rojo. Organizó la defensa. Nos lo cuenta Manuel Chaves Nogales.

Periodista independiente. Sevillano. Que no se casaba con nadie.

En sus escritos nos ilustra sobre el humor madrileño. Me inspiran recuerdos de la dignidad de este pueblo.

> Los bombardeos continúan. Pero el vecindario de Madrid ya se ha acostumbrado.
> Lo acepta con buen humor.
>
> Es una lotería. Es tan remota la posibilidad que toque la lotería. Resultan premiados
> a los que no les toca la metralla.
>
> Diariamente vienen a bombardear tres trimotores panzudos. Pintados de negro.
> Ya les han dado un remoquete. “Las tres viudas”.
>
> Al avión que bombardea al amanecer le llaman “El churrero”.
>
> Dos que bombardean de forma alterna. Son “Otto” y “Fritz”
>
> Bombardeos a las cinco de la tarde. Dicen: Ya nos están dando el té.
>
> Noche de fin de año. 1936. Madrid silencioso y hundido. En las sombras. Noche de San Silvestre.
> Que antes celebraban en la Puerta del Sol. Para oír las doce campanadas. Para comer las doce uvas.
>
> La puerta del Sol. Desierta.

Unas sombras han cruzado la plaza. Frente a la única esfera que no ha sido alcanzada por las bombas. Son periodistas madrileños. Que no quieren que el rito popular se interrumpa. Se han juntado para comer las doce uvas.

Sin embargo, en el lado opuesto. También quieren celebrar la entrada de año. Doce obuses.

Al sonar la primera campanada. Un obús cruza por encima de los tejados. Hacia ellos. Acurrucados, oyen una tras otra las explosiones. De los doce obuses.

Al último de los cañonazos, se levantan. Marchan. Querían celebrar el año nuevo en la Puerta del Sol. Lo han hecho.

Madrid especial. Guasón. Valentón. Indomable.

No han conseguido abatir el ánimo.

De la gran Ciudad más insensata y heroica.

Otro reportero, Alec Wainman, también transmite experiencias.

Quedan estos recuerdos.

Las bombas, habían envalentonado a los madrileños. Hasta el límite de la temeridad.

Andaban por las calles. Despreocupados

Al primer silbido agachaban la cabeza, por instinto. Algunos seguían andando.

Allí estaba Gerda Taro. Con Robert Capa.

Vivían de forma intermitente en el Hotel Florida. En plaza Callao. También frecuentaban el restaurante del Hotel Gran Vía. Cerca del bar de Chicote.

Entre los periodistas, se creó un ambiente social. Que vivía en peligro continuo. Vida intensa. El riesgo de un final súbito. Aceptado.

Madrid se convirtió en el foco mundial de atención. Lugar de residencia de escritores, intelectuales.

Allí se relacionan con Hemingway. Con su novia la periodista Martha Gellhorn. Con John Dos Passos, Pablo Neruda, André Malraux, Octavio Paz, Valle-Inclán, Gómez de la Serna, Buñuel.

Conocen al médico Norman Bethume.

Bethune mandaba la Unidad Canadiense de Transfusiones de Sangre. Llegando a hacer más de cien transfusiones al día. Salvó muchas vidas. Cien vidas al día.

Bethune bebía. En ocasiones, se emborrachaba. Tenía amante. Tal vez más de una.

Más tarde, es apartado del servicio por los burócratas comunistas. No es ejemplar. Decían. Desde retaguardia. Cien vidas diarias le esperaban. Para no morir.

También en Madrid conocen al amigo de Bethune. Ted Allan. Escritor.

Que se enamorará más tarde de Gerda.

En Madrid, Gerda es la estrella.

Gerda va constantemente a lugares de lucha.

Al frente. Cada día.

Con su boina roja sobre su cabello rubio. Osada.

Su osadía que rozaba la temeridad.

Romántica.

Romanticismo de jugar con la muerte.

Está en las trincheras. Con los soldados. Que la adoran. Regresa cansada. Capaz de reírse. Todavía. Con todos.

Se ríe. Estando su plato de comida.

Vacío.

Se ríe. Cuando los gusanos de las lentejas.

La miran.

Gerda ilumina el local.

Indispensable. Indestructible. Nadie teme por ella.

Gerda. Es amada por todos.

En Madrid.

Gerda vive intensamente.

Gerda vive cada momento. Con pasión.

TED ALLAN

MONOLITO AL AMOR ROMÁNTICO

Gerda ha iniciado su transformación. La relación amorosa con Robert ha perdido intensidad.

Ted Allan. Se convierte en compañía habitual.

Se producen encuentros. Entre ellos. Sucesivos. Ted siente atracción por Gerda. La acompaña continuamente.

Ted, ha ocultado su amor por Gerda.

Finalmente. Toma una decisión.

Propone a Gerda casarse. Trasladarse a Canadá.

Iniciar una nueva vida.

Esta situación no interesa a Gerda.

Georg había sido su gran amor.

El gran amor.

Celestial. Desatado. Profundo. Provocador. Creativo.

Que se presenta.

A una persona.

Solo una vez en la vida.

Solo una vez.

En cualquier momento. Inesperado.

Luego.

Son amores sombra.

Amores sombra.

Que siguen buscando. En vano.

El gran amor.

El gran amor. Ya es un pasado.

Queda dentro.

Cubierto por una fina capa.

De ceniza.

A Gerda no le interesa ninguna relación de larga duración.

No quiere un matrimonio que la haría dependiente del marido.

Quiere consolidar su independencia emocional. Y profesional.

Quiere una relación libre.

Luego, en Brunete. Ted herido grave. Evacuado a Canadá.

El dolor le ahoga. No protegió suficientemente a Gerda.

Es su culpa. Piensa.

Culpa. Que no puede reprimir.

Finalmente. Relata. La historia de su amor. Apasionado.

Escribe una novela. Su gran libro. Se titula “Otro mundo es posible”. Casi autobiográfico.

Allí describe. Los meses compartidos con Gerda.

Allí describe. La que fue su última noche.

En la habitación del hotel. Solos. Los dos.

Dos seres libres.

En su última noche. Juntos.

PARTE CUATRO

EL FINAL

EL MURO

DEL SILENCIO

Brunete.

Donde Gerda hizo su gran reportaje. Fue la única periodista que se desplazó al frente.

Gerda ha vivido intensamente la guerra. Vive intensamente el drama español.

Se produce su transformación. Su crecimiento profesional. Su afirmación personal.

Gerda. Está comprometida con España.

En Madrid. Se produce la ofensiva republicana. La gran ofensiva para tomar la iniciativa de la guerra.

Allí estaba Gerda. Para informar.

Está en primera línea. Entre los soldados. Quería ser la primera en acreditar que las fuerzas republicanas habían logrado su objetivo. Conquistar Brunete.

Hizo la foto única.

Hizo la foto que se vio en el mundo. Sencilla.

La prueba de que la ofensiva había triunfado.

Hizo la foto del muro.

De la fachada del humilde Ayuntamiento de Brunete.

Allí estaba Gerda. Frente al muro.

Muro. Reflexión.

Muro. Silencio.

Muro. Muro occidental.

Muro. Soledad.

Muro. Testigo. De lo que ha visto.

Gerda.

Frente al muro.

Espera.

Espera.

Espera.

Espera su destino.

BRUNETE

EL DERRUMBE DE UN SUEÑO

Pasan unos días. Contraofensiva en Brunete. Las fuerzas republicanas retroceden.

Atacan los Heinkel. Y los Junkers. Alemanes. Ataques rasantes. Sucesivos.

Un terreno llano.

Sin posible defensa.

Allí estaba. Gerda. Informando.

En el frente. Desde la madrugada. Haciendo fotos. Con su Leica.

Fotografía.

Camiones en llamas. Cielo oscuro por el humo. Enfermeras trabajando. Héroes individuales.

En las incursiones es acompañada por Ted Allan.

Gerda tranquila. Despreocupada. Temeraria.

Sale de la trinchera y se enfrenta sin protección a los bombardeos.

Hace fotos de los aviones atacando.

El General Walter, está al mando de los brigadistas, la ve. Le ordena que abandone el frente.

Inmediatamente. Está en alto riesgo.

Ella no obedece.

Gerda está cerca. De atravesar la frontera. La línea roja.

Ted advierte del riesgo. No lo suficiente.

Gerda allí sigue.

Mirando a los aviones. Desafiante. Ametralladoras. Humo. Explosiones.

Allí sigue.

Con Capa, han acuñado una filosofía. Que los dos practican.

Si una foto no es suficientemente buena, es debido a que no estabas lo suficientemente cerca.

A la que se añade una toma de posición moral.

Las buenas fotos las haces cuando estás implicado emocionalmente en las personas a las que estás fotografiando.

De repente.

Retirada republicana.

Los soldados huyen.

Deben retirarse. De forma apresurada.

Ted Allan Permanece junto a ella. Nunca la abandona.

Quedan rezagados.

Encuentran un coche negro con heridos. Que son trasladados con urgencia al hospital. Se ofrece a llevarlos.

Dentro, no caben. Gerda y Ted se agarran al estribo del coche.

Inmersos en el caos de la retirada. Aviones alemanes. Atacan. Oleadas sucesivas. Sin tregua.

Al parecer, de repente, un tanque republicano hace una maniobra imprevista. Sale del campo. Invade la carretera. Arrolla al coche.

Gerda y Ted caen. Heridos.

Gerda grita.

Grita.

Se la llevan. Hospital de El Goloso.

Muy valiente.

Aguanta el dolor.

Aguanta.

Aguanta.

Aguanta.

Pregunta:

¿Se han salvado mis fotos?

Fotos únicas.

Que se perderán.

¿Se han salvado mis fotos?

¿Y mi cámara Leica?

Mi Leica es casi nueva.

¿Y mi cámara Leica?

Mi Leica es casi nueva.

La atiende el Dr. Douglas Jolly. Brigadista.

La operan.

De urgencia.

Operación.

Sin anestesia.

Sin anestesia.

Sin anestesia.

Sólo fuma.

Sólo fuma.

Sólo fuma.

Que no sufra.

Que no sufra.

Que no sufra.

Morfina.

Morfina.

Morfina.

Muerte.

PARTE CINCO

GERDA ¿POR QUÉ HAS VENIDO?

GERDA

¿POR QUÉ HAS VENIDO?

Quiero saber. Gerda. Dime.

¿Por qué has venido? Tu mirada. De sorpresa. Sorpresa.

Repito ¿Por qué has venido? Silencio.

No contestas.

Sólo tu mirada.

Tu mirada.

De repente. Lo entiendo. Una imagen.

Una imagen me aparece. Recuerdo.

Recuerdo.

Recuerdo un reportaje de Saint-Exupéry, hecho durante la Guerra Civil, que me inspira.

> Pasan patos salvajes. Emigrando.
>
> Vuelan en formación triangular.

Son pájaros emigrantes.

En tierra, algunos patos domésticos los ven.

Ponen en marcha un salto inútil.

Que fracasa.

La llamada salvaje, les ha despertado.

Durante un momento.

En su dura cabecita.

Antes.

Imagen de charcas. Gusanos. Gallineros.

Ahora.

Extensiones continentales. Vientos de mar.

El pato doméstico duda. Dentro del cercado de alambre.

Atrapado en esta llamada. En esta súbita pasión.

Esta llamada.

Atormenta también a los hombres.

La seguridad doméstica. Adormece estos sentimientos.

Damos dos o tres aletazos.

Volvemos a nuestro corral. Tememos perder nuestras presas.

El pato doméstico ignoraba.

Que su cabecita podría contener.

Océanos.

Continentes.

Cielos.

Ahora.

El pato doméstico.

Desprecia el grano.

Quiere volver a ser pato salvaje.

Patos emigrantes. Vuelan con el viento en contra.

El océano se hace demasiado ancho.

No saben si llegarán.

No saben.

Pero en su cabecita.

Imágenes de sol y tierra.

Les mantienen.

Así es el ser humano.

Arrebatado.

Arrebatado por esta migración interior.

De la que nadie te ha hablado. Nadie.

Bruscamente.

Bruscamente te has despojado de lo accesorio.

Descubres, un ser que proviene de ti.

Y desconocías.

Descubres.

Descubres, que no necesitas tu porvenir, para acumular riquezas.

Entonces.

Entonces despliegas tus alas.

Ya no estás atado a bienes perecederos.

Ya no estás atado.

Es una visión del ser humano universal.

Que vuela buscando nuevas tierras. Que no sabe si alcanzará.

Pero con ilusión. Permanece en el aire. Y vuela.

Debe volar.

Debe volar.

Debe volar.

Ahora lo entiendo.

Ahora.

Entiendo tu silencio.

Entiendo tu mirada.

Ahora.

Ahora lo sé.

PARTE SEIS

EPÍLOGO

UN SUEÑO

HEMOS COMPARTIDO ESTOS AÑOS

Nuestra historia. Intensa. Íntima.
Es sólo nuestra.
Nuestra.
Secreta.
Hemos estado juntos.
Hemos compartido.
Estos años.
En secreto.
Te observo.
Largo tiempo.
Verte acurrucada. Durmiendo. A mi lado.
Tu respiración.
Pausada. Tranquila. Rítmica. Confiada.
Observo. Tu cuerpo. Pequeño. Ligero.
Tal vez 45 kilos.
Observo. Tu rostro. Labios rosados. Piel pálida.
Te observo.
Largamente.
Mientras duermes.
Luego.
Las arrugas.
¿Del paso del tiempo?

Te dan una apariencia. Todavía.

Todavía más deseable.

No hemos podido.

No hemos podido terminar nuestro vuelo.

Nuestro vuelo buscando imágenes de sol y tierra.

Nuestro vuelo buscando nuevas tierras. De libertad.

No hemos podido.

Has debido regresar.

Has debido regresar. Al pozo oscuro.

Sin fondo.

Pozo oscuro.

Al silencio.

He soñado.

Que podíamos haber vivido juntos. He soñado.

Que podíamos haber compartido nuestras ilusiones. He soñado.

Que podíamos haber compartido nuestra vejez. He soñado.

Que hubieses compartido mi decadencia. He soñado.

He soñado.

He soñado.

He soñado.

Ha sido.

Un sueño.

Generación va

Generación viene

La tierra

Permanece

(Eclesiastés 1.4)

FUNDACIÓN
ENDURANCE

info@fundacionendurance.com
www.fundacionendurance.com